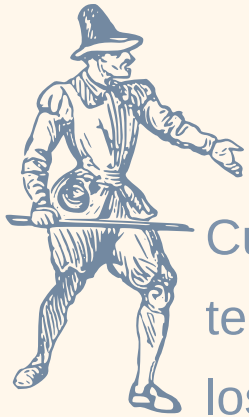
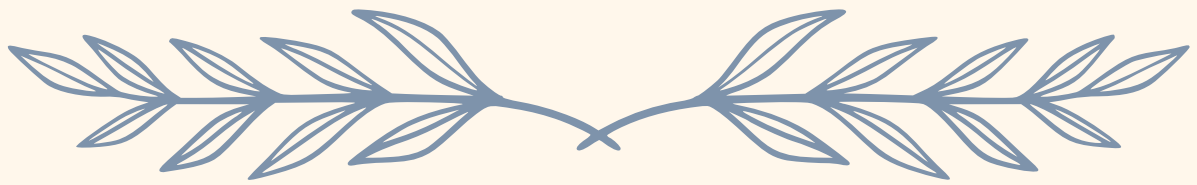


HISTORIA DE LOS ÁNGELES



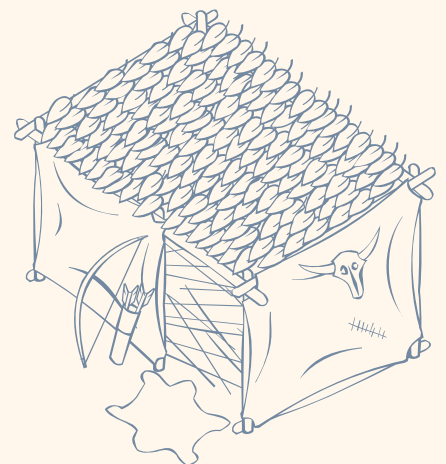
Cuando llegaron los españoles en el siglo XVI, este territorio ya tenía nombre y vida propia. Lo habitaban los “Coyunche”, o "gente de las arenas", llamados así por vivir en el centro del triángulo geográfico conocido entonces como la Isla de la Laja, delimitada por el río Laja (Nivequetén), el río Biobío (Butalebu) y la Cordillera de los Andes. Esta zona era fértil, estratégica y fuertemente defendida por sus habitantes.

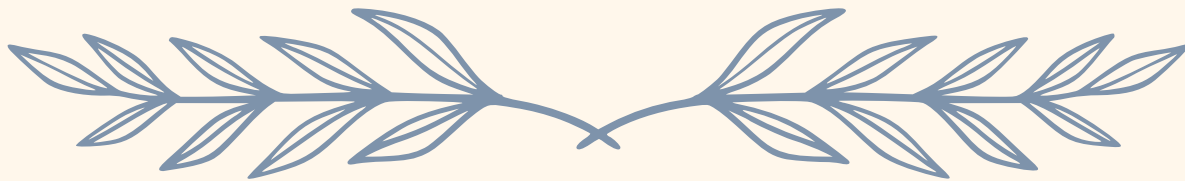
Desde esos años iniciales, se levantaron fuertes militares para controlar el paso entre el norte y el sur. Pero no fue sino hasta el siglo XVIII que se fundó oficialmente la ciudad. El 20 de marzo de 1739, el gobernador José Antonio Manso de Velasco ordenó la creación de la Villa de Los Ángeles, y fue el sargento mayor Pedro de Córdova y Figueroa quien dio inicio al trazado urbano el 26 de mayo de ese año —fecha que hasta hoy se celebra como el aniversario de la comuna.



Los Ángeles fue pensada como un enclave militar, religioso y administrativo. Su ubicación la convirtió en punto de encuentro entre culturas, en tierra de frontera y también en espacio de mestizaje y convivencia. Durante años enfrentó dificultades, marcadas por la pobreza y el aislamiento. Pero hacia fines del siglo XIX, con el auge agrícola y ganadero, comenzó a consolidarse como ciudad.

Ya en el siglo XX, especialmente desde la década de 1920, se impulsó una transformación productiva gracias a la construcción de canales de regadío. Este desarrollo agrícola fue la base de un nuevo impulso económico, al que más tarde se sumaron la agroindustria, la agricultura de exportación y el creciente sector forestal.





Hoy, Los Ángeles es una capital provincial dinámica, centro de servicios, comercio, educación y salud para toda la zona sur del Biobío.

Uno de los personajes más ilustres vinculados a esta tierra es Bernardo O'Higgins Riquelme. Antes de liderar la independencia de Chile, administró la hacienda de Las Canteras, heredada de su padre Ambrosio O'Higgins, ubicada cerca de Los Ángeles. En 1810, fue designado primer alcalde republicano de la villa y, en 1811, elegido por aclamación como diputado por La Laja al Primer Congreso Nacional.



Desde aquí promovió obras y proyectos para el desarrollo de la zona. Además, formó un Regimiento de Milicias, con el que marchó hacia el norte para sumarse a la lucha por la independencia.

